

DISCURSO EGRESADA

PEDAGOGÍA EN EDUCACIÓN FÍSICA

28 de septiembre 2026

Profesora Antonia Morán Toloza

Muy buenas tardes a todos y todas. Autoridades, profesores, familias, amigos y, especialmente, compañeros y compañeras: hoy por fin llegó ese día que durante tantos años vimos tan lejano. Cerramos una etapa que comenzó en 2021 de una manera que ninguno de nosotros imaginó: estudiando Pedagogía en Educación Física detrás de una pantalla. Entramos en plena pandemia y durante ese primer año aprendimos a conocernos a través de clases online, con problemas de conexión, micrófonos apagados y jornadas que a veces parecían eternas. Incluso hubo momentos inesperados, como alguna cámara que se encendió justo cuando alguien estaba disfrutando tranquilamente de un completo o una cálida siesta. Hoy esas situaciones, que en su momento parecían pequeñas, forman parte de los recuerdos que nos identifican como generación.

Al volver a la presencialidad, nos tocó organizar y crear actividades para el Día de la Actividad Física, trabajar en equipo, improvisar y comprender que la Educación Física era mucho más que llegar a una cancha con un balón. También vivimos experiencias que hoy podemos recordar con una sonrisa: juegos tradicionales en los que incluso se cortó la cuerda, demostraciones y piruetas de profesores que parecían mucho más sencillas hasta que nos correspondía intentarlas, alguna caída en bicicleta bajando un cerro y otras caídas que terminaron incluso en fractura. En ese momento quizás hubo preocupación, nervios o dolor; hoy forman parte de las tantas historias que acompañaron nuestra formación.

También sufrimos con los esquemas de gimnasia: ensayar, contar tiempos y repetir una y otra vez porque siempre había algo que ajustar. En básquetbol hubo partidos intensos y más de algún golpe (o cachetadas) y en fútbol comprobamos que un encuentro que comenzaba amistoso podía terminar con todos discutiendo una jugada. Tampoco faltó aquella ocasión en que alguien tomó el balón con la mano y, de una forma difícil de explicar para quienes no estuvieron ahí, terminamos todos dentro del arco. Son anécdotas simples, pero justamente esas experiencias hicieron especial nuestra etapa universitaria.

Porque nuestra carrera no se construyó solamente en una sala de clases. Se construyó en gimnasios, canchas, patios, viajes, trabajos, prácticas, evaluaciones y también en esas situaciones inesperadas que con los años se

convierten en recuerdos. Pero detrás de las risas también hubo mucho esfuerzo. Aunque hoy recibimos el mismo título, llegar hasta aquí significó algo distinto para cada uno. Algunos debían levantarse muy temprano y recorrer largas distancias para llegar a clases; otros tuvieron que vivir lejos de sus familias; algunos combinaron los estudios con el trabajo y otros enfrentaron situaciones personales que quizás el resto nunca llegó a conocer. Cada uno recorrió este camino desde una realidad diferente, y precisamente por eso este logro tiene un significado particular para cada uno.

También recordamos a quienes comenzaron este camino junto a nosotros y, por distintas circunstancias, tomaron otros rumbos o no pudieron llegar hasta esta ceremonia. Ellos también fueron parte de nuestra historia y compartieron momentos que contribuyeron a construir esta generación. Porque una etapa universitaria no se define únicamente por quienes llegan al final, sino también por todas las personas que dejaron una huella durante el recorrido.

Con el paso de los años llegaron las prácticas y comenzamos a comprender realmente qué significaba ser profesores. Dejamos de trabajar solamente entre compañeros y comenzamos a encontrarnos con niños, niñas y adolescentes, cada uno con necesidades, habilidades, intereses y realidades diferentes. Ahí entendimos que la Educación Física no consiste únicamente en enseñar deportes o desarrollar cualidades físicas. También significa enseñar respeto, perseverancia, compañerismo, hábitos saludables, confianza y, sobre todo, generar oportunidades para que todos puedan participar y sentirse parte de la clase.

Después llegaron los últimos años, las prácticas profesionales, los trabajos finales y, para muchos, ese gran desafío llamado tesis. Fueron meses de reuniones, correcciones, cambios, dudas, volver a escribir y volver a corregir. En ese proceso fue fundamental la orientación, comprensión y apoyo de nuestros profesores, no solo en los contenidos de una asignatura, sino también en los momentos en que necesitábamos una palabra de ánimo, una explicación adicional o simplemente un poco de confianza para continuar. A todos quienes formaron parte de nuestra formación y nos acompañaron en las distintas etapas de la carrera, nuestro sincero agradecimiento.

También agradecemos a nuestras familias y seres queridos, porque detrás de cada uno de nosotros hubo personas que acompañaron este proceso de diferentes maneras: quienes preguntaron cómo nos había ido, quienes escucharon nuestras preocupaciones después de una evaluación o quienes nos esperaron al final de un día largo y quienes estuvieron presentes cuando las cosas no salían como esperábamos. Este logro también es parte de ustedes.

A nuestros compañeros y compañeras: comenzamos conociéndonos detrás de una pantalla en 2021 y hoy estamos aquí cerrando esta etapa juntos. Nos vimos aprender, equivocarnos, reír, discutir, correr, bailar, jugar, enseñar, caer y volver a levantarnos. Seguramente con los años olvidaremos algunas pruebas, trabajos o contenidos, pero permanecerán las experiencias compartidas, las historias que solo nosotros entendemos y las personas que hicieron que estos años fueran únicos. Y quizás eso es lo más valioso de llegar

hasta aquí: comprender que no solo nos llevamos un título, sino también una historia construida entre todos.

Hoy terminamos nuestra etapa como estudiantes de Pedagogía en Educación Física y comenzamos una nueva como profesores y profesoras. Que nunca olvidemos que, así como cada uno de nosotros necesitó apoyo, comprensión y oportunidades para llegar hasta aquí, nuestros futuros estudiantes también las necesitarán. Que podamos enseñar con conocimiento y responsabilidad, pero también con empatía; con exigencia, pero también con comprensión; y que mantengamos siempre la disposición de seguir aprendiendo.

Entramos en 2021 separados por una pantalla y hoy estamos aquí, juntos, celebrando que después de todos esos años, de tantas experiencias y de todo el esfuerzo realizado, lo logramos.

Felicitaciones, generación 2021 de Pedagogía en Educación Física.

Muchas gracias.